

# Interpretación en el CEA de la Comunidad Valenciana

**Víctor Benlloch Tamborero**  
Técnico del CEA, Sagunto, Valencia  
[biblioteca\\_cea@gva.es](mailto:biblioteca_cea@gva.es)

El Centro de Educación Ambiental (CEA) de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la Conselleria de Territorio y Vivienda de la Generalitat Valenciana, es un equipamiento que viene funcionando desde el año 1999, siendo la única instalación pública de sus características que existe en nuestra comunidad autónoma.

El CEA se encuentra ubicado en el término municipal de Sagunto, a unos 25 Km de Valencia, en concreto junto a una rica e interesante zona húmeda conocida como el *Marjal dels Moros*, declarada como ZEPA.

La sede del CEA se encuentra en la *Alqueria dels Frares*, una antigua casa de campo, cuya construcción está datada a finales del siglo XVII. La alquería fue completamente restaurada y rehabilitada para destinarla a la realización de actividades de educación ambiental, y para ello fue dotada con diversas exposiciones y elementos didácticos.

El CEA cuenta también a su alrededor de otras instalaciones como el "Huerto histórico", el "Jardín de los paisajes mediterráneos", el "Jardín tradicional valenciano" y una planta de producción de energía solar fotovoltaica.

Todo este conjunto de instalaciones interiores y exteriores permite el desarrollo de multitud de actividades, muchas de ellas con los objetivos habituales de la educación ambiental (mostrar, concienciar, cambiar comportamientos), otras de carácter informativo (en cierto modo también funcionamos como centro de información del *Marjal dels Moros*), también de carácter formativo (cursos, seminarios, etc.), y otras que podrían definirse en cierto modo como de carácter interpretativo.

Generalmente el público que nos visita es un "público cautivo" (colegios, institutos, cursos de formación ocupacional, etc.), que viene a complementar estudios o conocimientos. Sin embargo, existe una parte de nuestros visitantes que lo hace de una manera voluntaria, generalmente en fines de semana y épocas

vacacionales (verano, Semana Santa, puentes, etc.), estando este público compuesto principalmente por familias, pequeños grupos de amigos, algunas asociaciones, etc., que se acercan hasta el CEA en bastantes ocasiones sin saber a dónde vienen (según nos dicen ellos mismos), por comentarios de otras personas o simplemente porque pasaban por la puerta, es decir, por la expectativa de conocer qué es aquello y que hay allí.

Naturalmente, a partir de estas premisas previas, nos vamos a centrar en este último tipo de público, que es, además, al que se dirige la interpretación fundamentalmente.

Como os podéis imaginar se trata de un público heterogéneo, niños pequeños con adultos, jóvenes, aficionados a la ornitología que vienen al marjal e inician su visita desde nuestro centro, ciclistas, excursionistas, etc.

La diversidad de las instalaciones del CEA permite plantearse una gran variedad de posibilidades para poder llevar a cabo tareas de interpretación.

Existen diversos elementos que nos permiten introducirnos en la forma de vida de los antiguos habitantes de la casa: cocina tradicional con horno moruno, lar, pucheros, palas, cántaros, tamices, medidas, muebles..., el patio con su pozo, abrevadero y lavadero, el aljibe o el propio conjunto arquitectónico del edificio (orientación, distribución de plantas, ventanales y balcones, tejados, grosor de los muros, materiales empleados, colores, etc.), toda vez que nos cuentan cómo trabajaban los antiguos residentes de la alquería, cómo vivían a diario o cómo se relacionaban con su entorno.

Estos diversos elementos de la antigua alquería son apoyados por carteles "informativos" (que no interpretativos).

El personal del centro es el que realiza las tareas realmente interpretativas a través de los itinerarios guiados. Son los monitores y monitoras los que hacen que la visita pueda ser realmente interpretativa, a través del uso de los objetos que se exponen, que son acercados al público para pueda tocarlos, manipularlos e intentar usarlos (al tocar la campana de la espadaña de la alquería, al asomarse al aljibe y poder verlo en su conjunto, al mirar el reloj de sol, al medir el grosor de los muros, etc.). Todo esto hace que la gente se sienta en ese momento que ya pasó, pero que es factible que ellos reconozcan e integren.

Generalmente se realizan pequeñas visitas aprovechando los elementos que antes hemos comentado y otros de las exposiciones instaladas, como por ejemplo la cámara (código cerrado de TV) que nos envía imágenes en directo desde una de las lagunas del cercano *Marjal dels Moros*. Con ella podemos abrir un espectáculo diario a las personas que nos visitan; por un lado, pueden observar las diferentes especies de

animales que allí hay (sobre todo aves) e identificarlas y, por otro, pueden entender qué es lo que hacen, de qué y cómo se alimentan, por qué están allí en ese momento, cómo se reproducen, por qué son así y tienen ese comportamiento; es decir, ver esa parte de la fauna no como un zoológico, sino como una comunidad de seres vivos que mantienen unas relaciones entre sí y que ocupan un espacio natural no controlado por nosotros, lo cual en muchas ocasiones no les entra en la cabeza a algunos de nuestros visitantes.

En el exterior, el huerto es otro de los elementos que nos permite también llevar a cabo (dentro de los itinerarios que realizamos) tareas de interpretación, al poder emplear en él numerosos cultivos y técnicas que acercan la agricultura y su historia al visitante que llega hasta nuestras instalaciones. El objetivo de este itinerario es hacerles sentir en un espacio en el que se recogen los cultivos que han existido en nuestro territorio desde la época romana a la actualidad, y que han sido el elemento modelador de nuestro territorio en gran parte hasta el siglo XX. Para ello, los colores, olores, partes de las plantas, formas, tamaños, disposición de las plantas, etc. serán nuestros elementos básicos. Al ser un huerto-jardín, se permite una importante interactividad entre el o la guía, el entorno y el público.

El desarrollo de las visitas es bastante flexible, dependiendo del tiempo disponible y del interés personal de los visitantes, aunque de manera general éstas suelen alargarse bastante más de lo que inicialmente se tenía previsto.

Para completar las actividades de interpretación se puede hacer un pequeño recorrido por el Jardín de los paisajes mediterráneos, en el cual se han tratado de recrear diversos ecosistemas litorales valencianos de carácter antrópico y natural. Olivares, pinares, matorrales, cultivos de secano, lagunas de diversos tipos, tarayales, una duna, bosques de ribera, etc., llenan unas cinco hectáreas de superficie en las que sumergirse en una mezcla de paisajes que puede permitir a nuestros visitantes entender la diversidad que acoge la zona litoral. Para visitar esta zona también disponemos de un pequeño folleto para realizar una visita autoguiada.

Fuera ya de nuestro Centro, es también recomendable la visita al *Marjal dels Moros*, en el que el público podrá complementar diversos aspectos de los que ya conoció en las instalaciones del CEA, pero de forma autoguiada.

Nuestro Centro está abierto todos los días, incluidos los fines de semana. Para cualquier consulta no dudéis en escribirnos: [biblioteca\\_cea@gva.es](mailto:biblioteca_cea@gva.es)

---

## Decálogo del intérprete ambiental y del patrimonio

**Pablo Reggio**  
Buenos Aires  
[preggio@apn.gov.ar](mailto:preggio@apn.gov.ar)

Pablo trabaja la Administración de Parques Nacionales de Argentina, en la Dirección de Interpretación y Extensión Ambiental. Además, es docente en un instituto de formación de guías, impartiendo las materias "Medio Ambiente y Recursos Naturales" e "Interpretación ambiental I y II". Su Decálogo enriquece esta andadura por la Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación.

Tiempo atrás, motivado por la necesidad de dejar a mis estudiantes

"algo más", comencé a pergeñar un sencillo y humilde escrito –sin pretensiones más que la justa– que denominé de forma jactanciosa "Decálogo del Intérprete"; para argentinos primero, y ahora lo comparto con todos ustedes.

Al juzgar que abordaba algo que supera mis posibilidades, hice lo más apropiado en estos casos: consulté a los que saben. Así que envié mi escrito a diversas personas que considero que son referentes en mi país en este punto de la interpretación y a algún buen amigo del *National Park Service* norteamericano (¡gracias Mark!).

1. Ser un intérprete es una elección y no una imposición. Por ello disfrutaré de mi labor, pese a la fatiga que pueda imponer la reiteración, porque cada persona con la que me relaciono es distinta y merece mi mejor esfuerzo.
2. Si no gano el interés y simpatía del público, de nada vale el mejor mensaje que puedo preparar. Para abrir corazones desde el *vamos*, no hay mejor llave que una cálida bienvenida y una sonrisa sincera.
3. Aunque admito que la interpretación no funciona por medio de una receta universal, reconozco ciertos principios confiables a los que adhiero, además de una buena dosis de ingenio, esfuerzo y amor por mi profesión.
4. Haré efectivo mi trabajo mezclando, en el recipiente del tiempo prudencial,

generosas porciones de amenidad y claridad.

5. Buscaré cautivar y embelesar a mis interlocutores, porque la ruta del sentimiento es la más directa a la comprensión.
6. No alardearé de mis conocimientos. Ellos son los ladrillos con los que ayudaré al visitante a cimentar la construcción de una nueva percepción ambiental. La información es un ingrediente de mi tarea. Pero agregada en exceso, puede arruinar el resultado final.
7. Abordaré cada proyecto con entusiasmo y profesionalismo, porque estoy convencido que mi disciplina es irremplazable como herramienta para la conservación del patrimonio.
8. Contribuiré al enriquecimiento de la interpretación, intercambiando experiencias y saberes con mis colegas. Con ellos, creceré profesionalmente.
9. Planificaré previamente mis actividades, con objetivos claros, concretos y medibles, porque en ello reside la diferencia entre el profesional y el mediocre.
10. Tendré siempre en claro que los medios que empleo no son un fin en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar mis objetivos.

---

## SECCIÓN

# Interpretación y Patrimonio Cultural

## Turismo y Patrimonio. Algunas reflexiones para un uso revalorizador del legado cultural

**Claudia Toselli**  
Buenos Aires  
[claudia.toselli@mail.salvador.edu.ar](mailto:claudia.toselli@mail.salvador.edu.ar)

Claudia es Licenciada en Turismo. Investigadora y Coordinadora del Área de Estudios de Medio Ambiente y Ocio del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (IMAE) - Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo, Universidad del Salvador, Argentina.

### Relación de Turismo y Cultura. El Código Ético Mundial para el Turismo

El turismo se presenta como una de las más grandes industrias en el mundo y está llegando cada vez a lugares más lejanos y frágiles, causando impactos tanto en el patrimonio natural como cultural. Particularmente, con